



NOVENA A NUESTRA SEÑORA DEL Rosario de Fátima



Novena a Nuestra Señora del Rosario de Fátima

La Iglesia nos invita a rezar novenas como una forma de preparación y súplica perseverante, siguiendo el ejemplo de los apóstoles que, junto con la Santísima Virgen María, oraron durante nueve días antes de Pentecostés. Especialmente en mayo, mes dedicado a la Virgen, acudir a Nuestra Señora del Rosario de Fátima nos recuerda su llamado a la oración, la penitencia y la conversión para alcanzar la paz en el mundo y en nuestras vidas.

Una Misa, una ofrenda de amor

Ofrecer una Santa Misa es el mayor regalo espiritual que podemos dar. En ella, Cristo mismo se hace presente, trayendo consuelo y bendición a nuestras intenciones.

En este mes especial, te invitamos a ofrecer una Misa:



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



Por la **salud** de los enfermos y sus familias.



Por el **trabajo** de quienes buscan estabilidad y sustento.



Por el **eterno descanso** de nuestros seres queridos.



Y, especialmente, por nuestras **Madres**, aquellas que nos dieron la vida y nos enseñaron a orar con fe.

[Ofrece una Misa aquí](#)

[Haz clic aquí](#)

Que, de la mano de **Nuestra Señora de Fátima**, podamos acercarnos más a Dios con confianza y esperanza.

Padre Anton Lässer
Asistente Eclesiástico
ACN Internacional



acn-global.org

Oraciones para todos los días

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ofrecimiento

¡Oh, Dios mío! Yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.

¡Oh, Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Te adoro profundamente y te ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón y la intercesión del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pobres pecadores y la salvación de nuestras almas.

Amén

Oración preparatoria

Santísima Virgen María, Reina del Rosario y Madre de Misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima la ternura de tu Inmaculado Corazón trayéndonos mensajes de salvación y de paz. Confiados en vuestra misericordia maternal y agradecidos por las bondades de tu amantísimo Corazón, venimos a tus pies para rendirte el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente tu mensaje de amor, y la que te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de nuestras almas.

Así sea.

Día Primero

Santísima Virgen María, Madre de los pobres pecadores, que apareciendo en Fátima dejaste transparentar en tu rostro celestial una leve sombra de tristeza para indicar el dolor que te causan los pecados de los hombres, y que con maternal compasión pediste no afligir más a tu Hijo con la culpa y a reparar los pecados con la mortificación y la penitencia. Danos la gracia de un sincero dolor de los pecados cometidos y la resolución generosa de reparar con obras de penitencia y mortificación todas las ofensas que se infieren a tu Divino Hijo y a tu Corazón Inmaculado.

Amén.

Terminar con la **Oración final** para todos los días.

Oración Final (para todos los días)

Oh, Dios, cuyo Unigénito, con su vida, muerte y resurrección nos mereció el premio de la salvación eterna. Te suplicamos nos concedas que, meditando los misterios del Santísimo Rosario de la bienaventurada Virgen María, imitemos los ejemplos que nos enseñan y alcancemos el premio que prometen. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Rezar

Padrenuestro,

Avemaría y Gloria.

Comenzar con las **oraciones para todos los días.**

Día Segundo

Santísima Virgen María, Madre de la Divina Gracia, que vestida de completa blancura te apareciste a unos pastorcitos sencillos e inocentes, enseñándonos así cuánto debemos amar y procurar la inocencia del alma, y que pediste por medio de ellos la enmienda de las costumbres y la santidad de una vida cristiana perfecta. Concédenos misericordiosamente la gracia de saber apreciar la dignidad de nuestra condición de cristianos y de llevar una vida en todo conforme a las promesas bautismales. Amén.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Rezar la oración del día correspondiente.

Terminar con la **Oración final** para todos los días.

Comenzar con las **oraciones para todos los días.**

Día Tercero

Santísima Virgen María, vaso insigne de devoción, que te apareciste en Fátima llevando en tus manos el Santo Rosario, y que insistentemente repetías: “Oren, oren mucho”, para alejar por medio de la oración los males que nos amenazan. Concédenos el don y el espíritu de oración, la gracia de ser fieles en el cumplimiento del gran precepto de orar, haciéndolo todos los días, para así poder observar bien los santos mandamientos, vencer las tentaciones y llegar al conocimiento y amor de Jesucristo en esta vida, y a la unión feliz con Él en la otra. Amén.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Rezar la oración del día correspondiente.

Terminar con la **Oración final** para todos los días.

Comenzar con las **oraciones para todos los días.**

Día Cuarto

Santísima Virgen María, Reina de la Iglesia, que invitaste a los pastorcitos de Fátima a rogar por el Papa, e infundiste en sus almas sencillas una gran veneración y amor hacia él, como Vicario de vuestro Hijo y su representante en la tierra. Infunde también a nosotros el espíritu de veneración y docilidad hacia la autoridad del Romano Pontífice, de adhesión inquebrantable a sus enseñanzas, y en él y con él un gran amor y respeto a todos los ministros de la Santa Iglesia, por medio de los cuales participamos la vida de la gracia en los sacramentos. Amén.

Comenzar con las **oraciones para todos los días.**

Día Quinto

Santísima Virgen María, salud de los enfermos y consoladora de los afligidos, que movida por el ruego de los pastorcitos obraste ya curaciones en tus apariciones en Fátima, y has convertido este lugar, santificado por tu presencia, en oficina de tus misericordias maternales en favor de todos los afligidos. A tu Corazón maternal acudimos llenos de filial confianza, mostrando las enfermedades de nuestras almas y todas las aflicciones y dolencias de nuestra vida. Danos sobre ellas una mirada de compasión y remédialas con la ternura de tus manos, para que así podamos servirte y amarte con todo nuestro corazón y con todo nuestro ser. Amén.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Rezar la oración del día correspondiente.

Terminar con la **Oración final** para todos los días.

Comenzar con las **oraciones para todos los días.**

Día Sexto

Santísima Virgen María, refugio de los pecadores, que enseñaste a los pastorcitos de Fátima a rogar incesantemente al Señor para que ellos no caigan en las penas eternas del infierno, y que manifestaste que los pecados de la carne son los que más almas arrastran a aquellas terribles llamas. Infunde en nuestras almas un gran horror al pecado y el temor santo de la Justicia Divina, y al mismo tiempo

despierta en ellas la compasión por la suerte de los pobres pecadores y un santo celo para trabajar con nuestras oraciones, ejemplos y palabras por su conversión. Amén.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Rezar la oración del día correspondiente.

Terminar con la **Oración final** para todos los días.

Comenzar con las **oraciones para todos los días.**

Día Septimo

Santísima Virgen María, Reinadel purgatorio, que enseñaste a los pastorcitos de Fátima a rogar a Dios por las almas del purgatorio, especialmente por las más abandonadas. Encomendamos a la inagotable ternura de tu maternal Corazón todas las almas que padecen en aquel lugar de purificación, en particular las de todos nuestros allegados y familiares y las más abandonadas y necesitadas; alíviales sus penas y llévalas pronto a la región de la luz y de la paz, para cantar allí perpetuamente tus misericordias. Amén.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Rezar la oración del día correspondiente.

Terminar con la **Oración final** para todos los días.

Comenzar con las **oraciones para todos los días.**

Día Octavo

Santísima Virgen María, que en tu última aparición te diste a conocer como la Reina del Santísimo Rosario, y en todas ellas recomendaste el rezo de esta devoción como el remedio más seguro y eficaz para todos los males y calamidades que nos afligen, tanto del alma como del cuerpo. Infunde en nuestras almas una profunda estima de los misterios de nuestra redención que se conmemoran en el rezo del Rosario, para así vivir siempre de sus frutos. Concédenos la gracia de ser siempre fieles a la práctica de rezarlo diariamente para honrarte, acompañando tus gozos, dolores, luces y glorias, y así merecer tu maternal protección y asistencia en todos los momentos de la vida, pero especialmente en la hora de la muerte. Amén.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Rezar la oración del día correspondiente.

Terminar con la **Oración final** para todos los días.

Comenzar con las **oraciones para todos los días.**

Día Noveno

Santísima Virgen María, Madre nuestra dulcísima, que escogiste a los pastorcitos de Fátima para mostrar al mundo las ternuras de tu Corazón misericordioso, y les propusiste la devoción al mismo como el medio con el cual Dios quiere dar la paz al mundo, como el camino para llevar las almas a Dios, y como una prenda suprema de salvación.

Haz, Corazón de la más tierna de las madres, que sepamos comprender tu mensaje de amor y de misericordia, que lo abracemos con filial adhesión y que lo practiquemos siempre con fervor; y así sea tu Corazón nuestro refugio, nuestro consuelo y el camino que nos conduzca al amor y a la unión con tu Hijo Jesús. Amén.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Rezar la oración del día correspondiente.

Terminar con la **Oración final** para todos los días.

ORACIÓN por los Cristianos Perseguidos

Dios nuestro, que en tu misteriosa Providencia has querido asociar tu Iglesia a los sufrimientos de tu Hijo, concede a los fieles que sufren persecución a causa de tu Nombre el don de la paciencia y de la caridad, para que puedan dar testimonio fiel y creíble de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

**Padrenuestro,
Ave María
y Gloria.**





Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL

Contigo, *Ayuda a la Iglesia Necesitada* (ACN) podrá **apoyar a tantos cristianos necesitados, discriminados y perseguidos por su fe** que, con sus vidas, nos muestran cada día su entrega a la causa de Cristo.

Ofrece una misa por ellos

+57 313 3262029 | acn-global.org

Ofrece una Misa aquí

Haz clic aquí



La Fundación Pontificia contribuye a *Ayuda a la Iglesia Necesitada* (ACN) a **sostener a la Iglesia en su labor evangelizadora** en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más pobres, discriminadas y perseguidas. Y lo hace **informando** acerca de la realidad que viven estos hermanos nuestros, **fomentando la caridad** para poder ayudarles y **promoviendo la oración** a través de iniciativas como esta *Novena de la Divina Misericordia*. Gracias a la generosidad de sus benefactores, ACN financia, cada año, una media de 5.000 proyectos en 128 países. Esta Fundación no recibe subvenciones de organismos públicos.

FUNDACIÓN
PONTIFICIA

